

La Semana

Redacción de El Bien Público

Año I. Sábado 13 septiembre 1913.-N.º 33

CULTOS

Parroquia de Santa María

Segundo domingo de Septiembre, Misas rezadas a las horas de costumbre. A las 10 la mayor con homilia por el Reverendo don Narciso Panedas, Vicario. A las 2 y media Catecismo para niños. A las 3 y media Vísperas, Completas y continuación del devoto Octavario dedicado a la Virgen de Gracia. A las 5 instrucción doctrinal por el Reverendo don Pedro Roselió, Vicario.

En la iglesia de San José catecismo para niñas a las 3.

En la Concepción Catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anochecer.

En la ermita de Nuestra Señora de Gracia Misas rezadas con comunión a las 6, 7 y 8. A las 4

y media de la tarde Rosario cantado con acompañamiento de armonium y quinteto; sermón por el Reverendo don Esteban Quintana, Presbítero Vicario de Villa-Carlos; devoto ejercicio de la Octava y procesión que recorrerá la rampa y patio de la iglesia, cantándose el himno «Ave Maris Stella» y terminando con solemne Salve.

Lunes día 15, al anochecer, después del rezo del Santo Rosario se terminará el devoto Octavario dedicado a la Virgen de Gracia, dándose fin también en la ermita de Nuestra Señora de Gracia comenzando a las 5 de la tarde y celebrándose por la mañana Misas rezadas a las 6, 7 y 8.

Viernes 19, a las 6 el devoto ejercicio del Via-Crucis.



Parroquia de Ntra. Sra. del Càrmen

Mañana, Dominica XVIII después de Pentecostés, Misas rezadas a las 5 y media, 7 y media y 9. La de 7 y media será de Comunión para los cofrades y demás devotos de la Virgen del Carmen. A las 10 la mayor con homilía que dirá el Licenciado Reverendo señor Cura-Ecónomo. Por la tarde a las 3 y media canto de Vísperas, procesión claustral, rezo del Rosario y plática doctrinal por el citado señor Ecónomo.

Enseñanza del Catecismo, de 9 y media a 10 y media de la mañana y de 5 a 6 de la tarde en el Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. De 4 a 5 de la tarde en las Escuelas de los Asilos de San Juan y San Fernando.

Lunes 15, Misas rezadas a las 6, 7, 8 y 8 media. A las mismas horas los demás días de la semana. Al toque de Oración rezo del Rosario.

Sábado 20.—A las 7 y media Misa rezada con exposición del Santísimo y visita a la Virgen del Carmen, a intención de la Cofradía. Por la noche, después del Rosario, Salve cantada a la Virgen.

Parroquia de San Francisco de Asis

Domingo día 14 de Septiembre, Misas rezadas a las 5, 7, y 9. A las 11 la mayor con explicación

del Santo Evangelio de la Dominica XVIII después de Pentecostés. Por la tarde a las 2 y media enseñanza del Catecismo de la Doctrina Cristiana para niños en la sacristía y para niñas en la cripta de la iglesia. A las 3 y media canto de Vísperas y a las 6 exposición de S. D. M. en continuación de las Cuarenta-Horas circulares, cantándose el Trisagio por el coro tarsiciano, motete, bendición con el Santísimo y reserva.

Lunes día 15 la exposición de S. D. M. tendrá lugar en la capilla del Santísimo Sacramento por empezarse en este día el solemne Quinario que los hermanos de la V. O. T. celebran todos los años en conmemoración de la Impresión de las Llagas del Salvador al Patriarca San Francisco. Se expoudrá a las 6, seguirá el rezo del Santo Rosario, ejercicio del Quinario, plática, canto de Padre-nuestros y Gozos a San Francisco y reserva. Ocuparán la Sagrada Cátedra los oradores siguientes: lunes don José Mercadal, Presbítero; martes don Jaime Tutzó, M. A.; miércoles don José Juanada, Presbítero; jueves don Miguel Pons Seguí, Presbítero, y viernes don Rafael Camps Presbítero.

Sábado día 20, después del rezo del Santo Escapulario se cantarán solemnes Completas en preparación a la fiesta de la Impresión de las Llagas

Adoracion Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Continúa la exposición diaria en San Francisco de 6 a 7 y media de la tarde. Bendición con el Santísimo. Los domingos Trisagio cantado.

Sábado 13 Septiembre. Vigilia ordinaria. Turnos 1.º y 2.º Por el alma de la adoradora honoraria doña María de Martorell y de Squella (que en paz descanse).

Santo Evangelio

«En aquel tiempo, subiendo Jesús en una barca, repasó el lago, y vino a la ciudad de su residencia, cuando he aquí que le presentaron un paralítico postrado en un lecho. Y al ver Jesús su fe, dijo al tullido: ten confianza, hijo mío, que perdonados te son tus pecados. A lo que ciertos Escribas dijeron luego para consigo: Este blasfema. Mas Jesús, viendo sus pensamientos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? ¿Qué cosa es más fácil, el decir se te perdonan tus pecados, o el decir: levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra potestad de perdonar pecados, levántate, dijo al mismo tiempo al paralítico, toma tu lecho, y vete a tu casa. Y levantóse, y fué a su casa. Y le vantóse, y fué a su casa. Lo cual viendo las gentes, quedaron poseídos de temor, y dieron

gloria a Dios por haber dado tal potestad a los hombres.» (San Mateo, capítulo ix).

CONSIDERACION

Los que presentaron el paralítico a Jesucristo nos enseñan con ejemplo digno de ser imitado, que debemos interesarnos por los pobres enfermos y socorrerles según nuestras facultades. La fe y caridad que mostraron fueron tan gratas al Salvador, que en atención a ellas perdonó al paralítico sus pecados y le curó. Determinemos, cuando otra cosa no nos sea posible hacer en provecho de los pecadores, a rogar por ellos con frecuencia y con fervor.

Una hija heroica

Un día, en una instrucción familiar, dijo un sacerdote estas palabras:—¿Queréis convertir a una familia? Poned en medio de ella un alma que sepa sufrir.—¿Queréis volver a Dios un alma que es querida? Sufrid por ella.

Estas palabras fueron escuchadas por una niña del pueblo que acababa de hacer su primera Comunión. De qué modo pudo comprenderlas, es un secreto de Dios.

La pobre niña había visto muchas veces llorar a su madre, y se sonrojaba de vergüenza cuando

por la noche, casi todas las noches, veía entrar a su padre, embrutecido por el vino.

El día en que le fué revelada la virtud del sufrimiento, abrazó a su madre con una efusión de ternura que hizo estremecer a la esposa despreciada, y le dijo:—Madre mía, estad contenta muy pronto dejaré mi padre de haceros llorar.

Al día siguiente, en la comida del mediodía, única que reunía a la familia, la niña comió la sopa y un trozo de pan y rehusó todo lo demás

—¿Estás mala?—dijo la madre asustada.

—No, madre:

—Come, pues—dijo el padre.

—Hoy no, padre.

Creyeron que era un capricho, y quisieron castigar a la niña dejándola con su antojo.

Por la noche, el padre volvió ébrio como todos los días, y la hija, que estaba acostada, pero que no dormía, le oyó blasfemar y se echó a llorar. Era la primera vez que la blasfemia le arrancaba lágrimas.

Al día siguiente, como el anterior, rehusó durante la comida todo alimento, excepto pan y agua.

La madre se inquieta, y el padre se enfada.

—Quiero que comas—dijo él encolerizado.

—No—respondió la niña con firmeza,—no, mientras os embriaguéis, mientras hagáis llorar a mi madre, mientras blasfeméis, se lo he prometido a Dios, y quiero sufrir para que El no os castigue.

El padre bajó la cabeza. Por la noche entró

tranquilo y la niña estuvo encantadora de alegría de gracia y de apetito.

Pero el hábito arrastró todavía al padre, y el ayuno de la niña volvió a empezar. Esta vez el padre no se atrevió a decir nada, solamente se vió rodar una gruesa lágrima por su mejilla y dejó de comer; la madre también lloraba; sólo la niña permaneció tranquila.

Entonces el padre, levantándose y estrechando entre sus brazos a su hija, la dijo:

—Pobre mártir, ¿vas a obrar siempre de ese modo?

—Sí padre, hasta que me muera o vos os hayáis convertido.

—Hija mía, ya no haré llorar más a tu madre.

TRES GRANDES DEFECTOS DE LAS PERSONAS VERDADERAMENTE PIADOSAS

Suelen ser tan frioletas, que sienten frío en los pies de los que van descalzos, y les procuran los medios de que les entren en calor.

Son tan distraídas, que se les cae o pierden el dinero en el bolsillo de los mendigos, y se extrañan de que les den las gracias.

Son tan negligentes, que nunca salen de la casa de un pobre sin que se les caiga algo que no se cuidan de recoger ni tratan de reclamar.

Si todos los que lean estos renglones tratan de adquirir estos defectos, no tendrán seguramente que arrepentirse de ello.